

Una tentación en la Feria del Libro

Del idiota placer de tener

- Los complejos caminos que van desde la apropiación de un libro, como acto fetichista, hasta su gustosa lectura.

CAROL CASTRO RODRIGUEZ

Confeso que he desaparecido en algunas ferias del libro. El tiempo pasa tanto. Señal cosa de años que uno gana o pierde. Como usted prefiere. El asunto es que la ocasión poca plata mucha libro y la otra mucha de mi esfuerzo y poco o nada de mi publicación, terminaba por algo así como arrancarme.

Aniedad, en una palabra. Pero he pasado, cosa ya. Sí se que uno conforme los años, va creciendo, creciendo, creciendo, alargando las afinidades literarias y de la tentación de libros expuestos subitamente, termina criando lo que el otro lector propone le gusta y le urge.

Entonces la tentación se transforma en lágrima. Se pasa cada día por ciertos estantes porque sabe que de ese no, bellos libros, pero para la otra vida, en esta ya tengo que lo que puedo dejar de leer, de poseer sin que muera en esa decisión o agriese un poco.

Puedo seguir tranquilo sin apropiarme de este o aquél libro. Claramente me lo descubriré en esta forma de muestra lectora como un fetichista. De ahí parte de la cosa, tener el objeto libro entre los manos, hacerlo de uno, casi independiente de su contenido. Tenerlo por tenerlo y sentirlo propio, atañido, cautivo en la biblioteca personal. Años sujetarlo en el regreso y luego hasta largos hasta ese día que muere tiene cuando terminemos el tiempo de verternos comedidamente a beber de esos palabros capturados.

Hemos salido poco a poco de esa bella y terrible enfermedad. Ahora libro comprado es libro que revisito, leo, completo, y trasciende de su forma material, sus hojas, su empaque, su edición. Me sumergo en su contenido, lo instalo lo mejor que puedo en mi memoria y luego le pongo nombre, alas hablándolo, escribiendo luego de él, por aquí y por allá, con usted o con otros. I a compra ya no es más un fin, sino un idóneo bello. Me vuelvo un poeta medieval, no estacionamiento, yo y mi biblioteca, de los cuales ellos illes.

Por cierto a veces se tiene esa receta, permanecer tanto como antes, y libro comprado es libro adquirido porque es una joya en sí misma, incluso por qué no una joyería.

Ejemplo? Okay.

Lleva muerto en mi rincón-de-sueño de La Feria Internacional del Libro de Santiago 2004, mi radar detectó en sus confines esa invocación "Plácido", de Alvaro Bara, no menor poeta norteamericano, edición de Trío Ed. Anual, no menor editorial, por separado y lamentablemente estrena editorial de por acá.

Qué hacia por allí. Ah de los misteriosos y en lagos sin comienzo que recorre un libro a través de los años y los lugares. El mentido



tendrá tiene exactamente 14 años. Una joya que incluso el propio autor puede querer borrar. Sólo veía más frecuentemente de lo que usted supone.

Nunca se escucha? Especie de amuleto de objeto libro, a precio ilusorio, poseído bastante a sí mismo. Pero no, uno ha crecido y ese libro también ha adquirido para que otro día, en este mismo lugar, yo les escriba de Baez, de sus versos primorosos, pasados, quedados. Y de los presentes también, por supuesto.

Poder por poseer. Igual el libro no lo asusto, es mi tesoro como dice el conocedizo y enfermito del clérigo polvo Colom de "El Señor de los Artillos". Pero a mí humanamente me da miedo, prometo compartirlo uno de estos días con todos.

Repito: es poseer. Se hace y dice lo que se puede. Uyéreme por unos días acáicas equisamente el idiota placer de tenerlo por tenerlo y recién igualmente idiota con el haber que tantos otros son. Hay sólo la parte de. No es lo mismo como tanto, a sabiendas, pecarán los amigos modernos de "El miércoles de la rosa", encierre novela de Unberto Eco.

Del idiota placer de tener [artículo] Gabriel Castro Rodríguez

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro Rodríguez, Gabriel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del idiota placer de tener [artículo] Gabriel Castro Rodríguez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)